

Una breve mirada a la colonia El Sol, 1949 (Nezahualcōyotl, Estado de México)

A brief look at Colonia El Sol, 1949 (Nezahualcōyotl, State of Mexico)

José Antonio Rena Arroyo

Doctor por la Universidad Autónoma de Madrid
toniro63@gmail.com

Resumen. La producción de vivienda autogestionada e informal corresponde a la construcción ilegal del espacio residencial destinado a las clases populares en Ciudad de México. Se trata de un tejido común, flexible y evolutivo, con parcelaciones periféricas generalmente ortogonales, que es un tipo de urbanismo que representa una constante en la forma de hacer ciudad, ya que el plano reticular es el más sencillo y extendido en ciudades con planicies, y tiene una clara lectura en su configuración. Hay también otras zonas de manzana cerrada distribuidas en tejido irregular, principalmente al Poniente de la ciudad. En este artículo se analiza un fraccionamiento popular de trama regular en manzana cerrada, con la característica de ser inicialmente una barriada de autoconstrucción de tipo unifamiliar destinada a clases bajas. La colonia El Sol, en el municipio de Nezahualcōyotl, estado de México, de finales de la década de 1940 del siglo pasado, tuvo un origen y desarrollo informal y se caracteriza por la lentitud en el acceso a las ayudas públicas para su construcción. Solo después de años de espera, esta colonia, como muchas otras, consigue ser tenida en cuenta en los planes de ordenación municipal, consolidándose como parte formal de la ciudad. La colonia fue el resultado de una invasión organizada por promotores privados y, una vez esbozada, sin apenas considerar el espacio libre de uso y dominio público, fue sometida a un drástico proceso de reestructuración interna, y el acceso al suelo se produjo a través de intermediarios o fraccionadores que adujeron ser los propietarios del mismo. El plano de las parcelaciones, tanto en la colonia el Sol como en el resto del municipio, resulta abrumadoramente regular, respondiendo a un aprovechamiento máximo del terreno y a una mayor facilidad de trazado y reparto. Cabe mencionar que la colonia coincide con la época de la expansión industrial y con el gran crecimiento de la mancha urbana en la Ciudad de México.

Palabras clave. Trama irregular; parcelación periférica; espacio residencial popular; vivienda informal.

Abstract. Illegal construction of self-managed, unplanned housing in lower-class residential spaces in Mexico City has a common, flexible and evolving fabric. Peripheral lots are usually rectangular, which is a type of urbanization that is a constant in how cities are built, since a grid is the simplest and most common layout in flat cities, and its configuration is easily interpreted. There are also other zones of irregularly distributed closed blocks, mainly on the West Side of the city. This article analyzes a type of popular fractionation into regular lots in closed blocks, characterized by having originally been a neighborhood of lower-class one-family self-built housing. The El Sol housing development in Nezahualcōyotl in the state of Mexico, which dates from the late 1940s, was originally unplanned, and its development was characterized by slow access to public financing for its construction. Only after years of waiting was this development, like many others, taken into account in municipal planning, consolidating itself as officially part of the city. The housing development was the result of an invasion organized by private developers, which once sketched out with little regard for the free space or public domain, underwent a drastic process of internal restructuring. Access to the land was through intermediaries or real estate agents who claimed to be the owners. The layout of lots, both in Colonia El Sol and in the rest of the city, is overwhelmingly regular, responding to maximum use of the land and easier layout and distribution. It should be mentioned that the development coincides with a period of industrial expansion and intense growth of urban sprawl in Mexico City.

Keywords. Reticular plane; peripheral rectangular lots; lower-class residential space; unplanned housing.

Formato de citación. Rena Arroyo, José Antonio (2017). Una breve mirada a la colonia El Sol, 1949 (Nezahualcōyotl, Estado de México). *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 7(2), 81-92. http://www2.ua.es/urbs/index.php/urbs/article/view/rena_arroyo

Recibido: 01/09/2017; **aceptado:** 09/10/2017; **publicado:** 08/11/2017
Edición: Almería, 2017, Universidad de Almería

El Sol como parte de Nezahualcōyotl

La colonia el Sol nos sirve de ejemplo para ver el desarrollo de la vivienda popular en México. Esta colonia destaca también por su anclaje y ubicación geográfica, que forma parte del desarrollo municipal de Nezahualcōyotl y que destaca por un trazado homogéneo. Los promotores privados aprovecharon esta llanura para fincar varias colonias sobre la enorme planicie del antiguo lago de Texcoco al Noreste de la Ciudad de México.

Llama la atención la trama ortogonal, extensa y ordenada del municipio, construida sobre los antiguos canales, elegidos por promotores privados, en su mayoría ilegales, hasta formar 83 colonias de trama reticular (figura 1).

El emplazamiento, al Sur de una zona que forma parte de la cuenca de un antiguo lago, el de Texcoco, que desde el siglo XVI comenzó a desecarse (Martha Schteingart, 1989), no fue el más adecuado, puesto

que su superficie salitrosa, tanto en el suelo como en el subsuelo, provocan problemas de salud a la población. El agua corriente se saliniza, y es común ver cómo sube el salitre como si se tratara de humedad por los muros de muchas de las construcciones.

El nuevo municipio se acepta en 1963 con el nombre de Nezahualcóyotl, delimitado en una superficie de 4408 hectáreas. Una vez declarado urbanizable, se aprovechó su planteamiento ortogonal para instalar la infraestructura, el equipamiento y algunos servicios básicos. El nuevo municipio se beneficiaba de la proximidad del Distrito Federal y de sus delegaciones limítrofes (Gustavo A. Madero, Venustiano Carranza, Iztacalco e Iztapalapa).

Durante años, las colonias anexionadas al municipio tuvieron enormes carencias y pésimas condiciones con falta de infraestructuras urbanas, sin drenaje, ni electricidad, carpeta asfáltica o aceras, y con calles que se empantanaban en temporadas de lluvia, mientras que en los meses secos las tolvaneras eran constantes. Se intentó hacer obras provisionales, pero siempre fueron deficientes, con materiales de mala calidad. “Nunca hubo un verdadero interés por resolver ni a corto ni a mediano plazo las pésimas condiciones de las colonias del vaso de Texcoco...” (Pedro Ocotitla, 2000, p. 97).

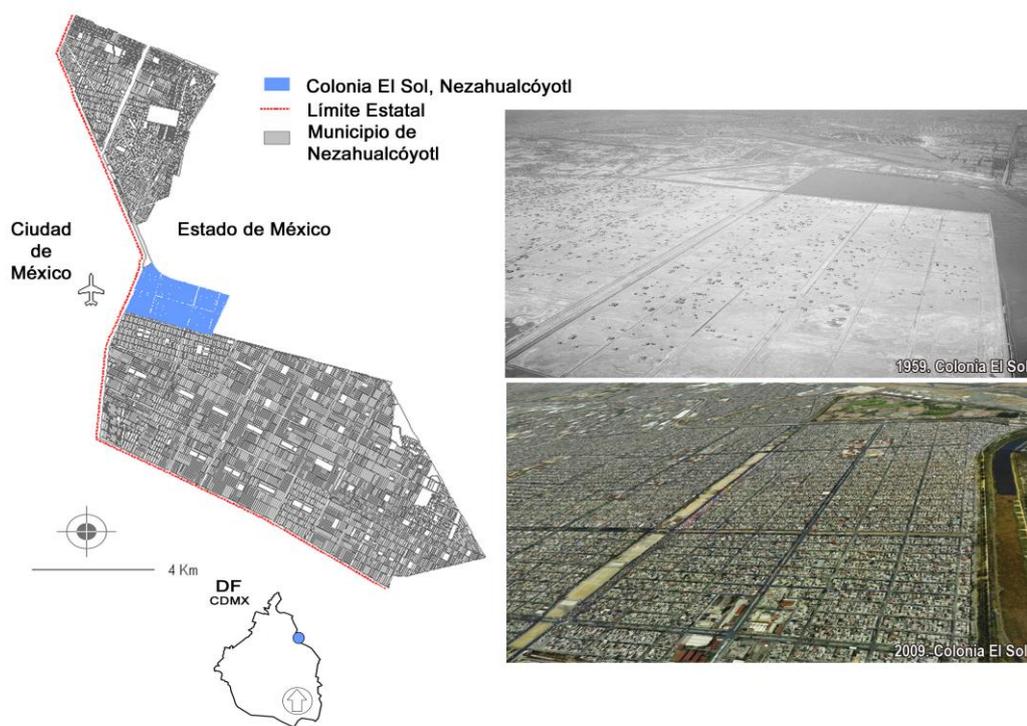


Figura 1. Colonia El Sol, ubicación. Fuente: elaboración propia con base en los mapas del Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda. Dirección General de Desarrollo Urbano. 2004. Fotografías: 1959, Colección Digital de la Fundación ICA. Fondo Aerofotografía; y 2009, Google Earth

El proceso de promoción

El Sol se fraccionó de manera ilegal sobre suelos no urbanizables en 1949 y cumplió solo una parte de la Ley de Fraccionamientos del Estado de México de 1951, que obligaba a los fraccionadores a dotar las

¹ Decreto 29 del 20 de diciembre de 1958. Secretaría General de Gobierno. Decretos de la XL legislatura. Gobierno del Estado de México.

nuevas promociones o colonias con servicios básicos de drenaje, agua y electricidad. Según Germán Aréchiga (2012), los promotores se limitaron a construir las fosas sépticas requeridas en los lotes de los pobladores y, después de 17 años, el Estado Federal empezó a construir el sistema colector de drenaje, que no acabó de construirse hasta 1975 con casi mil kilómetros de tubería para drenaje, 10 colectores y 8 cárcamos de bombeo de aguas negras (Aréchiga, 2012). La pésima ubicación geográfica obligó a la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH) a realizar obras de gran envergadura para paliar las inundaciones.

A pesar de todo, la venta de los lotes fue rápida, y, según el censo de 1959, unas 1648 construcciones ya estaban en proceso de edificación dentro de la colonia con materiales de construcción precarios como cartón, madera, desechos, techos de chapa acanalada y suelos de tierra (Ocotitla, 2000).

La Administración se encargó de las primeras infraestructuras legales, como la electrificación, aunque durante años fue ilegal y provocó gran cantidad de accidentes por el robo clandestino a la red de alta tensión. La Compañía de Luz y Fuerza del Centro S.A. comenzó las instalaciones reguladas en 1969 y ese año terminó la regularización de la tenencia de la propiedad de los predios, con lo que se aseguró la captación de millones de pesos en concepto del pago de impuestos prediales (IBI en España) (Aréchiga, 2012).

Análisis de detalle

El Sol es hoy una colonia popular del municipio de Nezahualcóyotl con un trazo reticular de 15 hectáreas y 6081.7 m², formado por 285 manzanas, la mayoría con un área de 7500 m² y formas rectangulares de 150 por 50 metros, divididas a su vez en 50 lotes de 200 m² aproximados por cada parcela, hasta 14 250 lotes. Otras manzanas tienen morfologías de diferentes tamaños tanto en los bordes como en las zonas centrales de la colonia. Las manzanas son en general cerradas, de forma rectangular, y se alinean una detrás de otra, en su mayoría para vivienda. El municipio de Nezahualcóyotl presentó en 1970 el plan de integración urbana (Ocotitla, 2000) para mejorar las condiciones de las colonias, y se proyectaron vías de comunicación y algunas macromanizanas en todas las colonias.

El Sol cuenta con ocho macromanizanas de sus 285 manzanas, al menos el doble de grandes en relación a las manzanas tipo. En estos espacios centrales hay numerosos comercios particulares, y también están las escuelas públicas y colegios de formación profesional (CONALEP). En ninguna se proyectó espacio de uso y de dominio público para plazas, jardines o parques, a excepción del Parque del Pueblo, en la colonia José Vicente Villada, a 7,9 Km al sureste de nuestra zona de estudio.

La población aproximada de la colonia El Sol en el año 2000 era de 64 125 habitantes, y según la estimación del Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Nezahualcóyotl de ese año, había una vivienda por cada 120 m² con 4.5 habitantes por domicilio (Plan Municipal, 2000).

Área de estudio

Se ha seleccionado una zona con 242 930.29 m² (24.2 Hectáreas) al Sroeste del barrio, entre las calles 5 y la 14, de este a oeste, y la quinta avenida y la avenida Bordo de Xochiaca, de norte a sur. El área cuenta con 29 manzanas cerradas y comprende parte de dos macromanizanas semicerradas con la escuela secundaria Justo Sierra y el Jardín de niños Guillermo Prieto, y, en la otra, la escuela primaria Patria y Libertad y la escuela primaria Ignacio Allende, ambas en la calle quinta avenida (figura 2).

Las medidas y detalles de la colonia hacen referencia al espacio seleccionado. Esta área de estudio es una zona cercana al Distrito Federal que acoge parte de las cuatro macromanizanas del poniente de la colonia. El área es representativa de la colonia, con una clara trama ortogonal que subdivide sus viales con diferentes anchuras en sus calles vecinales, sus calles secundarias y sus calles principales o avenidas.



Figura 2. Área de estudio. Fuente: elaboración propia a partir del mapa parcelario INEGI del Distrito Federal y Municipio de Nezahualcóyotl, 2001 (escala original 1:2000). Fotografía: ICA/Aerofoto 1955, el Bordo de Xochiaca

Espacio público

La vía rápida, también llamada Bordo de Xochiaca, recorre toda la colonia y tiene 2265.5 metros de longitud. Está dividida por dos grandes medianas o camellones que separan dos vías de servicio y limitan con las colonias el Sol, al norte, y la colonia Estado de México, al sur, con 10 metros de ancho y unidireccional de este a oeste. La mediana tiene diferentes usos y espacios construidos. Algunas zonas tienen una gran explanada o plataforma, utilizada para instalar el mercado sobre ruedas un día a la semana, el de coches usados o como aparcamiento. En ciertas zonas se usa por talleres mecánicos y, en la parte más oriental de la colonia, como intercambiador de transporte público. Anexo a ella, para separar otros carriles de dirección contraria, de oeste a este, está la mediana más grande, con 75 metros de ancho, que no es continua y que, al igual que la otra, tiene cortes de tránsito cada 600 o 1000 metros, y se usa para construcciones de infraestructura hidráulica, escuelas, polideportivos y canchas de fútbol. Ambas medianas intentan suplir la falta de espacio público en la colonia.

En la colonia hay otra mediana o camellón de gran tamaño, la avenida Riva Palacio, que va de norte a sur, con 10 metros de anchura y un paso peatonal central con jardines. También cuenta con un campo de fútbol sala y un quiosco para música y otras actividades.

Las medianas o camellones son usados como espacios públicos, en especial la avenida Riva Palacio y la avenida Bordo de Xochiaca. Las calles vecinales, que son más tranquilas y con poco tráfico, sirven para

reuniones, a menudo pandillas juveniles que comparten el espacio con los negocios ambulantes o servicios mecánicos (figura 3). Las calles son siempre los espacios públicos más importantes de convivencia y reunión.

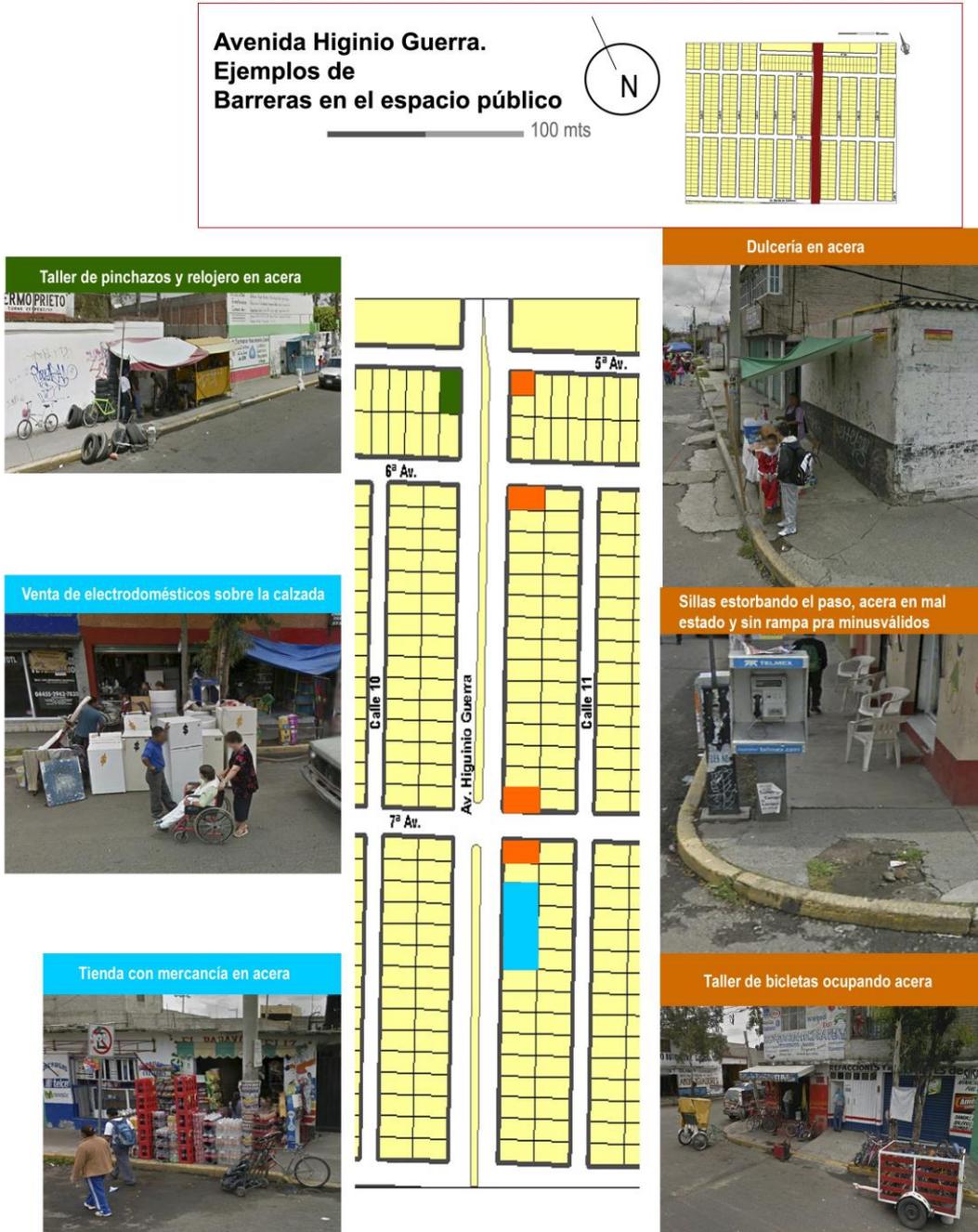


Figura 3. Aceras y barreras en la avenida Higinio Guerra. Fuente: elaboración propia a partir del mapa parcelario INEGI del Distrito Federal y Municipio de Nezahualcóyotl, 2001 (escala original 1:2000), e imágenes de Google Earth, 2009

Espacio privado, construcción, fachadas e imagen

La mayoría de las parcelas cuentan con edificaciones de 2 plantas, seguidas de las de una sola planta. El crecimiento vertical de 3 y más plantas se hace muy lentamente en el paisaje de la colonia el Sol.

El espacio construido es diverso y las líneas de fachadas heterogéneas, con algunas estructuras muy precarias utilizadas como viviendas. Los diseños son variopintos y en las fachadas se aprecia el nivel económico de sus moradores, aunque predomina lo kitsch y el mal gusto (que no es igual). No todas las viviendas y los negocios están acabados ni tienen enfoscadas las fachadas, y predomina el gris del tabicón y del cemento. La mayoría de las casas no están pintadas y el suelo es salitroso y trepa por los muros de las construcciones (figura 4).

Las fachadas se circunscriben al espacio que ocupan las viviendas al frente de las parcelas en el lado más largo de la manzana (150 metros), y en algunas no hay fachadas en el lado más angosto de la manzana (50 metros). Ocupan 169 342,69 m², el 67.81 % del total.

La densidad poblacional es alta y cuenta con 800 parcelas, prácticamente todas habitadas, y solo 10 están libres de construcción y ocupan 1672 m², el 0.6 % del espacio de parcelas libres privadas. Los lotes con edificaciones de una planta son 257, hasta 52 951.48 m², el 21.2%. Las parcelas con edificaciones de 2 plantas ocupan 103 228.61 m², es decir el 41.3 %. Las parcelas con edificios de 3 plantas alcanzan los 10 256 m², y suponen el 4.1 %; y las parcelas con 4 plantas sólo llegan a los 1463.81 m², el 0.5 % del área seleccionada.



Figura 4. Fachadas y grados de consolidación. Fuente: elaboración propia a partir de Google Earth, 2009

Área seleccionada	Superficie (m ²)	%
Espacio público (abierto y semicerrado)	88 683.43	36.50
Espacio ocupado (privado y público)	161 014.59	66.28
% espacio público ocupado por cada 100 m ²	55.07	0.02

Cuadro 1. Relación entre espacio público abierto y espacio ocupado en área de estudio.

En su mayoría, los pobladores cuentan con un espacio libre no ocupado, es decir que se mantienen los patios, a menudo en claro abandono o usados como trasteros, para fiestas, reuniones familiares o, en el mejor de los casos, para comercios y talleres, registrados o no, y muchos dedicados a las piñatas, puesto que la colonia es una de las principales productoras de todo el Estado de México.

Tratamiento del espacio público, la red viaria y su calidad

No hay mobiliario urbano como fuentes o servicios públicos, a excepción de algunos bancos en la primera mediana del Bordo de Xochiaca y en la mediana de la avenida de Riva Palacio. Tampoco hay papeleras ni contenedores de basura. El municipio reconoce que hay 42 mercados sobre ruedas en las 83 colonias, con 26 450 puestos ambulantes, lo que provoca conflictos viales y numerosos desechos en la vía pública (Plan Municipal, 2000).

La autoconstrucción fue muy común y proliferan las tiendas de materiales y todo lo que tiene que ver con la construcción como las ferreterías y las tlapalerías². Son frecuentes también las tiendas de abarrotes, de restauración, tortillerías, y todo lo relacionado con la alimentación. Otros negocios son los estudios fotográficos, muy populares para eventos familiares, y los de alquiler de salones, sillas y mesas.

La colonia el Sol es un barrio con un índice de delincuencia muy alto. Otro aspecto negativo son las constantes inundaciones a pesar de las múltiples obras hidráulicas realizadas. La temporada de lluvias, muy fuertes en México, colapsa el sistema de drenaje de la colonia, que hace frontera directa con canales y piscinas de decantación de aguas residuales.

Las aceras no están en buen estado y presentan grietas y rupturas por raíces de árboles (cuando los hay) y en no pocas ocasiones son estrechas o simplemente inexistentes. Es frecuente la mala alineación de los postes de electricidad y en muchas zonas hay construcciones, objetos o barreras que dificultan el paso. A pesar de su estado, las banquetas o aceras se dedican al uso peatonal y de convivencia y ocupan 19 008.83 m², el 7.82 % del área. Generalmente son de entre 1.80 y 2 metros de ancho, y de aproximadamente 35 centímetros de altura, pero pueden llegar a 50 centímetros de anchura, sin rampas y en un estado lamentable. Todas las aceras son de cemento y, paradójicamente, las cocheras en la línea de fachada sí que cuentan con rampas para los automóviles.

La vegetación hace mucho por mejorar el paisaje urbano, pero no se ha forestado del todo, y las calles están desangeladas y tristes, con un predominio del color gris. Los colonos fueron los que sembraron los primeros árboles del barrio, y el arbolado en las líneas de fachada es heterogéneo y poco alineado. Encontramos hasta 309 árboles en la sección de estudio, entre ellos el las jacarandas, las palmas, los ficus y algunos pinos, todos muy resistentes a la alta salinidad del suelo (figura 5). Existen casos aislados de casas con abundante vegetación.



Figura 5. Áreas verdes. Fuente: elaboración propia a partir del mapa parcelario INEGI del Distrito Federal y Municipio de Nezahualcóyotl, 2001 (escala original 1:2000), e imágenes de Google Earth, 2009

² Tlapalería. Del náhuatl *tlapalli* 'líquido de fuego' y *-ería* (en sustantivos no heredados del latín, significa pluralidad o colectividad) 1.f. Méx. Tienda de pintura, donde también se venden materiales eléctricos y herramientas (RAE, 2014).

La vialidad peatonal puede ser difícil por la falta de alineación del arbolado, por tener un firme roto por las raíces de los árboles, o por estar ocupada por cascajos o por pequeñas capillas religiosas hechas de ladrillo y cemento que ocupan casi toda la acera. No hay rampas para personas con movilidad reducida, adoquines o rugosidades en el suelo para alertar a los invidentes, aunque sí pasos cebra señalizados en colores amarillo y blanco.

El espacio peatonal, limitado a las aceras, termina por desbordarse en el espacio destinado a los vehículos, durante años casi vacías y sin asfaltar, hasta la década de los 1980 (Aréchiga, 2012). En ese tiempo, el peatón ganó terreno a los autos con actividades mercantiles muy comunes en las colonias populares de México, como los tianguis o mercadillos callejeros.

El barrio y todas las colonias del municipio de Nezahualcóyotl cuenta con servicios de taxis en bicicleta debido al terreno llano, bajo coste y eficacia, que hace que estos transportes (5662 unidades) sean muy útiles.

Conclusiones

El área seleccionada ocupa un espacio abierto de uso diferenciado y dominio público que alcanza los 81 915.7 m², el 33.71%. El espacio libre se circunscribe a la red vial compartida y está distribuido en calles con jerarquías de diferentes anchuras. Primero están las calles vecinales, que son mayoritariamente de un solo sentido, con una anchura de entre 7 y 8 metros de ancho, como la calle 10. Le siguen las calles principales o avenidas con dos carriles de entre 10 y 12 metros de amplitud (diez metros para cada sentido) y con medianas de 4 metros, y su principal característica es que seccionan la colonia con circulación de doble sentido, un ejemplo de ello es la avenida Higinio Guerra. Sin llegar a ser bulevares, las calles secundarias, con similares anchuras a las avenidas pero sin mediana, sirven de ejes de tránsito, de vasos comunicantes dentro y fuera del barrio, y suelen coincidir con el mayor número de establecimientos comerciales, como por ejemplo la sexta avenida. Cabe destacar que las condiciones y la calidad del asfalto en las calles de la colonia el Sol son malas, tienen hoyos y baches por todas partes, y también hay topes de cemento para que los automóviles reduzcan su velocidad.

Si bien es cierto que la trama reticular facilitó un ordenamiento homogéneo para el asentamiento de la vivienda, para la dotación de servicios y para la comunicación vial, se debe hacer hincapié en que la construcción de la colonia el Sol fue muy lenta y los pobladores terminaron por tener acceso a algunas infraestructuras tras un largo plazo de espera. Por ello y durante años, la colonia, una vez anexionada al municipio en 1963, continuó con enormes carencias y pésimas condiciones, escaseaban las más elementales infraestructuras urbanas y durante mucho tiempo no tuvieron drenaje, ni electricidad, ni carpeta asfáltica, ni aceras, y sus calles se anegaban en temporadas de lluvia. Se intentó hacer obras provisionales, pero siempre fueron deficientes y con materiales de mala calidad.

Por si fuera poco, la colonia no contó con espacios públicos de esparcimiento previstos y diseñados para tales efectos, como son jardines, parques o plazas, por lo que se vio siempre limitada a restringir el espacio libre de uso y dominio público a los viales y a las medianas o camellones, que son muy utilizados como espacios públicos. Destacan el de la avenida Riva Palacio y el de la avenida Bordo de Xochiaca por su uso intensivo tanto vial como peatonal, mientras que las calles vecinales son más tranquilas y tienen poco tráfico. A menudo son utilizadas tanto para reuniones entre los vecinos, como por la delincuencia juvenil, además de aprovecharse las aceras y parte de las calzadas para negocios ambulantes o servicios mecánicos. Cabe destacar que la mayoría de las aceras no están en buen estado, presentan grietas y rupturas por raíces de árboles –cuando los hay–, y en no pocas ocasiones son demasiado estrechas por las líneas de fachada

mal trazadas, por barreras arquitectónicas de diverso tipo o simplemente son existentes en otros sitios. También es frecuente la mala alineación de los postes de electricidad, que suelen estar mal centrados, y hay en definitiva muchas construcciones, objetos o barreras que dificultan el paso, principalmente para los que cuentan con alguna minusvalía, ancianos y menores. A pesar de su estado, son espacios dedicados exclusivamente al uso peatonal y de convivencia. Las aceras ocupan 19 008.83 m², el 7.82 % del total del área de estudio. Ninguna cuenta con rampas en las esquinas para incapacitados o carritos de bebe, y en un estado que puede calificarse de lamentable. Todas las aceras están hechas de cemento, y las cocheras de las viviendas, que cuentan con rampas para los automóviles, mantienen ángulos de altura que llegan en algunos casos a obstruir el paso.

El espacio peatonal, aunque limitado a las aceras, termina por desbordarse a los espacios destinados a los coches. Cabe recordar que durante mucho tiempo el peatón disfrutó de todo el espacio pensado para los vehículos y que sus pobladores tardaron años en tener coches y más aún en tener las calzadas asfaltadas. Casi hasta la década de 1980 (Aréchiga, 2012) no fue generalizado el uso del coche privado. Con esa inercia del uso peatonal del espacio general, el peatón se impuso en muchas zonas y ganó terreno a los autos. Esto generó desde un principio actividades mercantiles muy comunes y extendidas en las colonias populares de México, los Tianguis son un ejemplo de ello, como también lo son sus populares vendedores ambulantes.

Sin duda, las calles han logrado usos colectivos y compartidos por los vecinos. Los mercados ambulantes, junto con diferentes actividades de ocio, han logrado que la presión de los peatones siga quitando espacios a los automóviles, lo que lleva a ocupar las calles como centralidades o puntos de atracción. Al final, las mismas calles tienen usos diferentes, aunque algunas arterias tienen supremacía sobre otras. En nuestra zona de estudio sólo hay una mediana que cruza la totalidad del área y es la que está en la avenida Higinio Guerra, que no llegan a los 4 metros de ancho y que no se utiliza para nada.

Como ya se ha dicho, hay muchas barreras arquitectónicas y entre ellas llama la atención la invasión que provocan las pequeñas capillas religiosas edificadas sobre las aceras, muy comunes en este barrio y construidas con ladrillo y cemento.

En las calles también destacan las señalizaciones, que en su mayoría son precisas y legibles, con nombres de las calles y dirección de las mismas. El mobiliario urbano y los acabados son muy básicos y se limitan principalmente a las aceras, acabadas en cemento, y las calzadas de las calles están siempre asfaltadas. Los registros del drenaje tienen tapas circulares y de cemento, muy raramente de hierro, y no se señalizan.

Es importante señalar que no hay un mobiliario urbano con fuentes o servicios públicos, a excepción de algunos bancos en la primera mediana del Bordo de Xochiaca y en la mediana de la avenida de Riva Palacio. Tampoco hay papeleras ni ningún tipo de contenedores de basura.

El espacio vial se usa para instalar los comercios ambulantes del mercado sobre ruedas con productos muy variados, principalmente comida. Aparte de los mercados sobre ruedas, en el área seleccionada encontramos que en casi todas las manzanas hay uno o más negocios, pero se concentran más en las calles principales y en las secundarias (avenidas) y son los corredores comerciales más importantes. Los más significativos son la avenida Higinio Guerra, que corre de norte a sur la sección, pero también lo son la sexta y la séptima avenida, que junto con la avenida Bordo de Xochiaca ofrecen el comercio más variopinto. La circulación en estas avenidas es muy importante, no solo vehicular y ciclista, sino también para el tránsito peatonal, continuo durante toda la semana.

La cotidianidad de la vida se hacía en las calles, prácticamente por ser los únicos soportes de espacialidad pública, y los colonos adaptaron su forma de vida en estos espacios. Como pasó mucho tiempo antes de que los automóviles robaran espacio a los peatones, la sociedad gozó de ellas con un uso más callejero y peatonal, y con una interacción social muy fuerte. Un ejemplo de ello son las actividades lúdicas de los niños, que durante años consistieron en tomar las calles para practicar al fútbol o para jugar a las canicas, a la cuerda, o a lo que fuera. Las personas mayores también aprovecharon las calles para hacer fiestas de barrio, actividad que hoy continua y que obliga a cerrar al tráfico en algunas calles donde antes no era necesario, puesto que lo disfrutaban a diario gracias al poco tránsito vehicular que hubo durante los años de su preasfaltación. A todas luces, las calles eran una manifestación cultural donde los vecinos se conocían y socializaban sin importar el pueblo o el estado de la república de su procedencia.

La colonia el Sol fue fundada y hecha por inmigrantes de diferentes lugares que se apropiaron de una u otra forma de un espacio para sobrevivir y después para vivir con cierta calidad, como se ha hecho en cientos de pueblos y núcleos urbanos en otras partes y latitudes hasta que las generaciones posteriores terminan inexorablemente por sentir orgullo y cohesión, con un gran sentimiento de pertenecía a su colonia.

Llama la atención que los residentes consideren terminada la colonia cuando tiene asfalto, aceras y drenajes. Esta “modernidad” de infraestructuras termina también con una interacción espacial más humana, porque la calle era el lugar de encuentro, de comercio, de ocio y de cultura, y pasó con los años a ser, principalmente, espacio vial de tránsito para uso exclusivo del coche. Además, los vehículos se apropiaron de espacios para su estacionamiento, con un promedio de 8 m² para cada uno. La colonia el Sol cede permanentemente el 10.51% (25 539.66 m²) del total de su espacio a estacionamientos vehiculares. No obstante, las calles, una vez asfaltadas, se entienden como una moderna red que establece conexiones y articulaciones. Urbanísticamente, los barrios populares cobran coherencia cuando cuentan con una red viaria que desemboca en la red principal de la ciudad (María José Rodríguez, 2011).

La llegada del coche a las calles de la colonia el Sol terminó por replegar a los peatones y al comercio ambulante más cerca de la línea de fachada de las manzanas. Haber cedido el máximo espacio libre al coche no fue una buena idea, y el supuesto progreso terminó con buena parte de la interacción social sobre el espacio libre. Aún no se han establecido, por parte de la iniciativa pública, calles peatonales que puedan convertirse en espacio comunitario adicional. En la actualidad, los coches casi han excluido a la población de su propio espacio libre.

También se debe considerar una reducción del espacio público el que los enseres comerciales del comercio local y del comercio ambulante campen ahora a sus anchas, sin límite ni orden, sobre las aceras, lo que provoca que se llegue a la privatización más extrema y mezquina que se le puede hacer al espacio libre de uso público. En las calzadas los coches transitan y aparcan sin problemas, y se volvieron de la noche a la mañana dueños absolutos de la mayoría del espacio. Por ello, el espacio interno de la colonia, libre de uso y de dominio público, es pobre, y la convivencia del peatón con el automóvil es cada vez más difícil.

Bibliografía

- Aréchiga, Germán, coord. (2012). *Nezabualcóyotl, a 50 años de esfuerzo compartido*. Toluca de Lerdo, Estado de México: Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México.
- Ocotitla Saucedo, Pedro (2000). *Movimientos de colonos en Ciudad Nezabualcóyotl: acción colectiva y política popular 1945 – 1975*. Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa (UAM – I) División de Ciencias Sociales y

Humanidades. Tesis maestría en humanidades especialidad en historia. (<http://148.206.53.84/tesiuami/UAMI10221.pdf>)

Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Nezahualcóyotl (2000). Ayuntamiento de Nezahualcóyotl. Estado de México.

Rodríguez Tarduchy, María José (2011). *Forma y ciudad en los límites de la arquitectura y el urbanismo*. Madrid: Cinter Divulgación Técnica.

Schteingart, Martha (2001). *Los productores del espacio habitable. Estado, empresa y sociedad en la Ciudad de México*. México: El Colegio de México.



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros hacer cualquier uso permitido por la licencia.